

muestra también en los ordenadores—, todo son caminos que pueden conducir a Dios. El autor se detiene en describir sencillas experiencias cotidianas —una madre amamantando a su hijo, una sonrisa...— que contienen —según advierte— toda una teología. Aconseja también poner en contacto a los jóvenes con algunas sencillas expresiones religiosas: una oración, una poesía, un templo, un símbolo sagrado pueden ser ocasiones para que los jóvenes se cuestionen por Dios.

Aunque privilegia la vía de la experiencia, no por ello Barbiellini rechaza el discurso racional sobre Dios. Este discurso debe ocuparse, ante todo, del misterio del cosmos y del misterio de la libertad, los cuales «están presentes en el corazón de los que aún tienen corazón» (p. 67). Debe realizarse con sencillez y a partir de las cosas que interesan de verdad a los jóvenes: los animales, la naturaleza, el amor, la justicia. También habrá que ayudar a desenmascarar los falsos dioses de la utilidad —queridos sólo como medios— y la falsa religión de la autorealización. Es importante encontrar un espacio en el que se pueda pensar y que invite a hacerlo, un «sicomoro» como el de Zaqueo desde el cual observar la realidad. Para ello, también es indispensable —dice el autor— que los padres estén enamorados de Dios y sean, como Francisco de Asís, «juglares de Dios».

El libro se dirige sobre todo a los padres y practica una apologética sencilla y, a la vez, profunda, en la línea de Pascal o Maritain, a quienes admira particularmente. La lectura es ágil y agradable y puede ayudar a desvelar y advertir el deseo de Dios que se oculta en el corazón mismo de las experiencias cotidianas.

F. Conesa

**G. TEJERINA ARIAS**, *Revelación y religión en la teología antropológica de Hein-*

*rich Fries*, Revista Agustiniiana, Madrid 1996, 601 pp., 15 x 22. ISBN 84-86898-43-9

Gonzalo Tejerina, religioso agustino y profesor en la recientemente creada Facultad de Teología de San Dámaso, publica en esta obra su tesis de doctorado acerca de la teología fundamental del importante teólogo alemán H. Fries. El autor pretende ofrecer una síntesis estructurada del pensamiento de este teólogo junto a sus opiniones sobre el mismo. Es obligado decir que ya contamos en castellano con una obra similar, «Teología fundamental. La revelación y la fe en Heinrich Fries» (1985) escrita por Antonio Jiménez, en la que recoge lo que fue también su tesis de teología. Tejerina justifica su obra diciendo que ofrece una «sistematización nueva», la cual incide de modo especial en el carácter antropológico de la teología. En efecto, según la interpretación de este autor, la concepción antropológica de la teología sería la clave interpretativa del pensamiento de Fries.

Esta concepción de la teología es tratada de modo explícito en la primera parte. El primer capítulo está dedicado al concepto general de teología que tiene Fries. Más adelante se expone su comprensión de la teología fundamental como estudio de la revelación de Dios que culmina en Jesucristo y se transmite en la Iglesia. La segunda parte de la obra se centra en la exposición de la doctrina de Fries acerca de la revelación de Dios. En sucesivos capítulos se va desarrollando el carácter revelador de la realidad, la cuestión de la relación entre revelación y religión y la historicidad de la revelación. Concluye esta parte exponiendo la enseñanza de Fries acerca del tratamiento de la revelación en los dos concilios vaticanos.

En la tercera parte se afrontan bajo el título «Razón de la revelación» los ele-